

**Evaluación inicial
ante la reforma
educativa. La
evaluación que los
profesores hacen
de las dificultades
del alumnado**

Rafael Garcerán
Aulet,
Manoli Nieto Gómez
València

Educació i Cultura
(2001), 14:
233-246

Evaluación inicial ante la reforma educativa. La evaluación que los profesores hacen de las dificultades del alumnado

Rafael Garcerán Aulet, Manoli Nieto Gómez
València

Resumen

Presentamos a continuación los resultados de una encuesta realizada a profesores de secundaria de Valencia, sobre cuales son las características de su alumnado, con el fin de realizar una evaluación de las dificultades que presentan a la hora de llevar a cabo la labor docente. Dificultades que se escapan a la valoración que se realiza en la escuela, donde se limita mucho dicha evaluación a conocimientos, procedimientos y actitudes. Es pues, el resultado de la visión que el profesor tiene de las dificultades de sus alumnos.

Summary

We show here the results of a survey did among secondary teachers from Valencia, about the student's characteristics, to do an evaluation about the difficulties of the docent work. Handicaps dealing with the valuation of school tasks, where procedures, knowledge and attitude are all. It is then, the result of the teacher's vision about their students' difficulties.

Con la llegada de la Reforma educativa se ha trabajado mucho el tema de la evaluación. Sería repetitivo volver aquí a hablar de “¿Qué, Cómo y cuándo debemos evaluar?”. En el presente trabajo queremos comentar los resultados de una evaluación realizada a profesores de secundaria sobre sus alumnos con el fin de paliar una de las dificultades, que los mismos profesores hemos pasado por alto. Y es que la posibilidad de evaluar conocimientos, actitudes y procedimientos como criterios de evaluación nos puede haber hecho perder de vista para que debe servir esta evaluación y a que debe ir dirigida. Innecesario es decir que queda difuminada la idea o la necesidad de evaluar si no tenemos en cuenta para que educamos, y hacia donde vamos.

Resulta una paradoja el que con el paso de la historia y de las mejoras en la estructura educativa, nos quejemos cada vez más del sistema con el que se trabaja en la escuela. Nunca se profundizó tanto en cómo debía enseñarse. Tampoco nunca fue tan claro y amplio las preguntas que justificaban la evaluación. El qué, el cómo y el cuándo parecían que solucionaban todos los agujeros que tenía la evaluación final que hasta el momento se realizaba y que a partir de ahora debía abarcar todos los campos: nunca habría sido tan

buena la educación y la evaluación tan específica como con la reforma. No dejaría ningún aspecto por educar y por evaluar: Los conocimientos, los procedimientos y las actitudes parecían desnudar a nuestros alumnos para mostrar todos los detalles evaluativos de su progreso.

Entonces ¿Dónde falla la reforma educativa? ¿Por qué a pesar de la evolución teórica de la educación, la educación creemos que es cada vez peor? Sin querer hacer un análisis de la reforma, comentando con los mismos profesores hemos destacado básicamente tres aspectos, que pueden ayudar a descubrir esos supuestos fallos:

- Qué a pesar de la teoría educativa propuesta, esta no se lleva a la práctica como requiere.
- Que la diferencia entre la teoría y la práctica educativa es cada vez mayor y eso puede ofrecernos una visión distorsionada de cómo es la educación, pareciéndonos peor ahora que entonces.
- Que quizás inconscientemente antes se conocía mejor cuales eran las dificultades que presentaban los alumnos debido al momento histórico que se vivía y ahora se desconocen cuales son esas dificultades.

Sobre el primero de los puntos hemos querido incidir en nuestro trabajo, prestando mayor atención a uno de los aspectos más descuidados, el de la evaluación inicial, del cual luego presentaremos algunas conclusiones que pueden sernos de ayuda a la hora de educar.

Pero volvamos al tema de la evaluación en general. Esta, como instrumento necesario para la educación, se ha analizado y se ha ampliado (al menos en la teoría) con la reforma. Ya no es sólo una evaluación final de conocimientos, sino que ahora también se habla de una evaluación inicial y de una evaluación procesual y continua que den espacios y abarquen todo el proceso educativo. La evaluación que hasta ahora era tenida en cuenta como un elemento descalificador, además de un instrumento de control y opresión cambia su sentido para ser un instrumento de análisis. Hasta ahora había sido tenida en cuenta únicamente para atribuir los malos resultados a la mala preparación del alumno, y nunca para evidenciar los déficits del programa educativo con respecto a los educandos.¹ Con la llegada de nuevos términos, o de nuevas evaluaciones, se ha pretendido eliminar esa evaluación opresora, descalificadora y de control. La multitud de definiciones que se han dado de la evaluación y la gran cantidad de variables a tener en cuenta en el momento actual, también han servido para que se reduzca y se minimice mucho el sentido de la evaluación y se haga una mala interpretación o aplicación de esta.

Si tenemos en cuenta que la evaluación tiene como único objetivo mejorar y optimizar el proceso de aprendizaje tendremos que tener en cuenta que la evaluación más que etiquetadora debe ser buscadora de estrategias que nos lleven a un proceso educativo mejor.

Dentro de la reforma parece que, a pesar de que se diga que la evaluación deba ser de todo el proceso, se le quita importancia a la evaluación inicial. Creemos que es un error entenderlo así y es imprescindible tener en cuenta esa evaluación inicial a la hora de llevar a termino un proceso educativo. Pero para hablar de la evaluación inicial quizás lo primero que debemos hacer es ver que es lo que pretende, puesto que dicha evaluación, al contrario

¹ Véase en el nº 215 de Cuadernos de Pedagogía el artículo “Diferentes tipos de abusos en la evaluación”.

de lo que se cree, no sólo debe evaluar los conocimientos previos del alumno, sino que también debe tener presente evaluar al educando en cuanto a sus características y su proceso de aprendizaje. La evaluación inicial no debe ni tiene que basarse únicamente en los conceptos, procedimientos y actitudes adquiridas ya por el alumno, sino que también debe tener en cuenta las experiencias personales, representaciones, razonamientos espontáneos e interacción social del alumno.²

La evaluación debe ser un barrido que nos ofrezca toda la información del alumno y del proceso de aprendizaje. Hay que tener en cuenta esas características del alumno para entender que proceso educativo será el más beneficioso para conseguir unos buenos resultados y no solamente saber que conocimientos (procedimientos y actitudes) tiene el alumno para saber donde empezar. No es solamente saber desde donde tenemos que empezar a caminar, es saber que camino va a ser el mejor para el alumno para conseguir la meta y eso sólo lo vamos a saber si conocemos las características de nuestros alumnos y sus dificultades.

Primeramente quizás sería óptimo tener un análisis actual y real de la realidad de nuestros alumnos: ¿Qué características positivas tiene?, ¿Cuáles negativas? Para ello la visión del profesorado puede sernos muy útil, puesto que a pesar de que la evaluación debe ser el resultado de los hechos de los alumnos, muchas veces la visión que ofrecen los profesores puede ser distinta a los resultados de los alumnos y por tanto nos puede dar una información adicional.

Partiendo de esta base creímos oportuno realizar una evaluación a los profesores de secundaria de distintos colegios para ver cual era su visión sobre sus alumnos. La evaluación constaba de cinco preguntas:

- Características positivas de los alumnos de E.S.O. de su centro
- Características negativas de los alumnos de E.S.O. de su centro
- Dificultades que tienes para desarrollar sus capacidades
- Dificultades que tienen para adquirir valores
- Estrategias que me puedan ayudar a resolver esas dificultades

Los resultados esa evaluación han ayudado a que en algunos centros se hayan tomado en cuenta algunas estrategias olvidadas a la hora de educar. Esos resultados, a modo de conclusión, son los que a continuación presentamos en esos cinco puntos de la evaluación. Una vez analizados esos cinco ítems, se propone, a modo de sugerencia unas actitudes a la hora de trabajar, que también presentamos, pues fueron las conclusiones a las que los mismos profesores llegaron una vez que tuvieron los datos de todas las evaluaciones.

Los datos que a continuación presentamos no pretenden ser generalizables a todos los centros de secundaria. Son sólo el reflejo de un reducido grupo de aulas y por tanto las conclusiones a las que llegan son aplicables sólo a los alumnos de esas aulas. Pero vemos importante la riqueza de compartir esos resultados y conclusiones y sobre todo de sensibilizar sobre la necesidad de realizar una evaluación inicial completa que nos de suficiente información para realizar una educación con garantías y remontar todo ese déficit que parece ahora tener la educación.

² Véase BARRIOS R. ,J.L.: La Evaluación en la Educación Primaria.

La evaluación se realizó a profesores de secundaria obligatoria de varios centros concertados de Valencia con características sociales similares, y pretendía ser un análisis cualitativo de esas características y dificultades, mucho más que, evidentemente, cuantitativo.

Las características no pretenden compararse en número sino ver la incidencia que tienen. Además se van a exponer de forma esquematizada, pues ello nos ayudó a los profesores de esos centros a ver las estrategias más oportunas para paliar cada una de las dificultades expuestas

Características positivas del alumnado de E.S.O.

De todos los resultados conseguidos, creemos como más destacables las siguientes características positivas. Quizás algunas parezcan repetirse. El hecho de haberlas puesto por separado es porque creemos que definen dos cualidades o características positivas diferentes de nuestros alumnos.

- A partir de esta edad empiezan a sensibilizarse con temas ideológicos y culturales que les llevan a adoptar ciertos compromisos de esta índole. Ello es importante porque empiezan a estar sensibilizados y a sentirse atraídos por unos temas que pueden ser motivadores a la hora de trabajar.

- Son alegres, optimistas, despreocupados, espontáneos, sinceros, y poco influenciados por las opiniones de los que no forman su grupo de influencia, por lo que no les importa que opinen mal de ellos.

- Son activos y creativos, en general, si se les plantean actividades que les resulten interesantes. Muestran interés y no tienen gran dificultad para preguntar y crear su propio conocimiento. Suelen ser imaginativos. Ante alguna cosa que les gusta son apasionados e investigan sobre ella; incluso los que manifiestan apatía hacia el estudio, son capaces de poner todo su empeño en otros centros de interés.

- Son personas que valoran que les digas las cosas positivas, les muestras cariño y te dediques a ellos y eso les motiva a seguir trabajando. Son receptivos a todo lo que les llega por vía del cariño. Agradecen nuestra dedicación y nuestro esfuerzo y son sensibles a la cercanía. Son agradecidos ante cualquier gesto de acogida y de ayuda y suelen responder a ello del mismo modo o similar.

- En relación con el otro, con las personas que con él conviven:

- Han normalizado el trato con personas diferentes (disminuidos, personas de otras razas...). Son más tolerantes con las personas diferentes a ellos.

- Tienen en cuenta la personalidad de los otros y se dan cuenta de que piensan de manera distinta a los demás y que en ocasiones coincide, lo que contribuye a crear imágenes solidarias de grupo. Además pueden desarrollar un fuerte sentimiento de grupo si consiguen que haya un líder que fomente el sentido de colectividad y de identidad a ese grupo.

- En general se muestran naturales y desinhibidos. Tienen una gran capacidad de relacionarse y se expresan con naturalidad y cercanía. Establecen una relación gratificante con las personas que a pesar de no tener sus mismas características, los aceptan como son y conectan con sus ideas.

- Son personas que escuchan, son receptivos al diálogo. Siempre que a ellos se les escuche. No dejan de ser egoístas, pero terminan siendo muy receptivos.

— Les gusta la comunicación y la amistad, la necesitan, valoran mucho a los amigos y se sienten apoyados e influenciados por ellos.

- Tienen una gran vitalidad física y mental que manifiestan de formas muy diversas, para lo bueno y para lo malo. No se plantea como dificultad el cansancio físico y mental que pueda producir una actividad.

- Son personas con las que puedes mantener, en ciertos momentos, una relación adulta, pudiendo hablar y hacerles recapacitar sin imponer. Si respetamos sus opiniones se esfuerzan y conseguimos muchas cosas. A solas se presentan tal como son, sin mascarar.

- Presentan un espíritu crítico que les permite razonar y discutir. Son críticos, sobre todo, a la incoherencia que se les presenta en forma de conocimiento, actitud,....

- Manifiestan intereses intelectuales, ilusión por conocer, pues todo o casi todo es nuevo para ellos.

- En la edad en la que se encuentran van ganando capacidad de abstracción que les permitirá trabajar en otras dimensiones a las hasta el momento realizadas.

- Se ven motivados a luchar para demostrar que son mayores y que por ello deben ser tratados como tales con sus derechos (aunque a veces se olviden los deberes).

- Están descubriendo la intimidad y la interioridad; despertando a la libertad y la autonomía personal.

- Se sienten atraídos por los héroes, se hallan en proceso de búsqueda de valores y de personas y personajes que encarnen esos valores.

- Dominan la nueva tecnología y este aspecto es muy positivo porque les ayuda en su formación, saben utilizar las técnicas y las tecnologías a su favor.

- Tienen gran capacidad de adaptación: son capaces de sobrevivir en situaciones límite y se adaptan a cada profesor y responden a cada uno según ellos quieren.

- Suelen tener grandes expectativas. Están abiertos a conocer el mundo que les rodea. Y son capaces de captar todo lo que pasa a su alrededor, atentos a su mundo, a su microsociedad.

- En general, tienen grandes ilusiones de futuro. Se ven motivados y capaces de realizar cualquier actividad y no se dejan desilusionar por la desilusión de la sociedad.

- Manifiestan con facilidad sus ideas, sobre todo si están o no de acuerdo con lo que decimos o pedimos que hagan.

- Son participativos y les gusta implicarse. Les agrada adquirir responsabilidades delegadas del profesor. Tienen gran capacidad para aprender y adquirir formas y hábitos observados. Activos, trabajadores y responsables. A estas edades aprender no les cuesta y pueden asimilar y formarse como personas integras.

- Necesitan una gran fuerza para sobrevivir en una sociedad completamente materialista regida por valores: poder, dinero, fama a costa de lo que sea.

Características negativas del alumno de E.S.O.

Quizás entre las características negativas podamos encontrar algunas características que parezca que se contradigan con las actividades positivas. Pero hemos pensado que también era positivo enumerarla pues son los resultados de ítems separados y donde el colectivo de profesores puede tener opiniones diferentes de sus alumnos, aún siendo los mismos, pues son asignaturas diferentes. Creemos que es beneficioso enumerarlo puesto que el objetivo luego será sacar estrategias para poder trabajar con ellos y por eso no debemos obviar ningún dato.

- Son personas que valoran muy poco el esfuerzo propio y también el ajeno, como consecuencia de la falta de valoración que se les ha dado desde el exterior y sin embargo valoran mucho la fama y el reconocimiento como único instrumento para hacer crecer su autoestima. Es pues más importante lo que los demás piensen de ellos que lo que ellos puedan realizar para sentirse bien con ellos mismos.

- Ofrecen una pasividad hacia lo que no les atrae, mostrando una tendencia a conformarse con lo justo y aplicar la ley del mínimo esfuerzo para conseguir lo necesario, y en ocasiones no realizar lo propuesto.

- Son bastante egocéntricos. Toda actividad debe repercutir en ellos mismos. Están poco comprometidos con los demás y con la sociedad en general. Sus intereses son, básicamente, de comodidad personal y bienestar, mostrándose indiferentes ante los problemas que no les conciernen.

- Pueden llegar a mostrar situaciones de crueldad para con el otro cuando el otro puede haber realizado algún acto en los que ellos se hayan sentido perjudicados. En ocasiones incluso mostrarlas con personas que no tienen nada que ver para sacar o evidenciar conflictos personales.

- Muestran una falta de ideas e ideales, no tienen ninguna escala de valores: todo parece valer, todo parece dar igual. Y creen solamente en “su” justicia y “su” verdad. No tienen una visión de las consecuencias de las cosas que ellos valoran a largo plazo. Sólo importa lo que pase aquí y ahora y el beneficio personal que aquí y ahora me va a reportar dicha actividad.

- Se rinden fácilmente ante la menor dificultad. Tienen poca capacidad para resolver problemas porque están excesivamente protegidos y nunca se han visto en situación de tener que afrontar y resolver sus propios problemas. A menudo prefieren la evasión que asumir la realidad mirando de frente las dificultades. Se dejan llevar por la inercia y prefieren no pensar en lo que les pueda estar pasando para evadir los problemas. Son, por ello, pasivos, poco constantes y se quejan de todo, incluso antes de que les expongas los beneficios que puede llevar una actividad.

- En muchas ocasiones manifiestan falta de respeto y consideración a los otros. Sus modales son deficientes. Son arrogantes y en ocasiones reaccionan con agresividad verbal y física. En algunos casos son maleducados y violentos debido a la falta de recursos para solucionar problemas.

- Son personas poco centradas en el trabajo. Están dispersos, tienen otras cosas en la cabeza y tienen poco interés por la cultura y como consecuencia baja formación cultural.

- Son poco críticos. No distinguen bien lo importante de lo accesorio. Dan mucha importancia a las cosas pequeñas y sobre todo a las cosas negativas no valorando nada como positivo.

- Son incoherentes y se dejan llevar por la opinión del grupo. Siguen el camino que marca un líder que a veces es el que quiere llamar la atención. Son muy influenciables y con poca personalidad.

- Tienen poca capacidad de reflexión. Les cuesta leer con calma, pensar lo que han leído, analizar y tener mente crítica. Huyen del silencio, la soledad y la reflexión. A menudo prefieren la respuesta rápida o la evasión. Son impetuosos, creen que pensar antes de actuar es una pérdida de tiempo, puesto que la respuesta que les surge como primera opción es la que al final dan. No tienen una capacidad de buscar otras opciones. La primera opción parece ser no solamente la más buena, sino también la única.

- Se muestran infantiles, malcriados y caprichosos. Suelen estar muy protegidos y eso les hace inmaduros y les dificulta asumir responsabilidades que deberían tener asumidas a su edad.

- Manifiestan inmadurez afectiva y carencias de este tipo que manifiestan en su reclamo de atención y afecto. Tienen conflictos de autoestima y aceptación de sí mismos. Se infravaloran debido sobre todo a una falta de valoración exterior y a la falta de autoconocimiento. Tienen una estabilidad afectiva que provoca importantes fluctuaciones en sus planteamientos.

- No aceptan las normas con facilidad, pues se sienten demasiado importantes. Sienten un gran temor a sentirse engañados y juzgados por debajo de lo justo, lo que provoca que haya, incluso un rechazo frontal, por parte de algunos, de lo que no les gusta (personas, ideas, actividades...). Absolutizan ideas sin analizar mostrando gran intransigencia con personas y acontecimientos. No les gusta el orden ni la disciplina, puesto que ello produce que previamente haya un trabajo de organización.

- Muestran una gran carencia organizativa en muchos aspectos de su vida, tanto de la académica, como de la personal.

- Derrochan mucho de su tiempo en actividades sin ningún beneficio de ningún tipo; es excesivo el tiempo que dedican al ocio sin contenido y sin comunicación (TV, videojuegos, etc...)

- Además que les cuesta manifestar sus sentimientos, porque no saben expresarlo, se muestran, en grupo, de distinta manera a como son, llevan una máscara que les muestra diferentes, lo que viene muy relacionado con la falta de aceptación personal y la necesidad de sentirse valorado por el grupo, a pesar de que sea mostrándose de una forma distinta a como uno es.

- Le dan gran importancia a la estética personal y a la comparación con los otros. Se dejan llevar por las modas y las marcas, por el mismo motivo anteriormente mencionado.

- Muestran gran inseguridad, lo que les lleva a forjarse su personalidad, en muchas ocasiones, a costa de hacer daño a otros.

- El descubrimiento de los placeres de los sentidos y su creciente interés por el sexo suele ocupar demasiado su existencia y condicionar sus comportamientos y actividades, en muchas ocasiones produciendo una carencia de desarrollo en otras actividades y actitudes que requerirían mayor atención por parte suya.

Dificultades para desarrollar capacidades

A partir de aquí hemos agrupado las dificultades que tienen los alumnos para desarrollar capacidades, anotadas por los profesores, en seis grandes grupos, que a continuación pasamos a nombrar:

1. La primera es la falta de interés por la asignatura, y por los contenidos y actitudes que esta conlleva. Si a ello añadimos la escasa o nula valoración del trabajo y estudio que ellos tienen, o los objetivos que pretenden: aprobar y no asumir unos conocimientos y actitudes, tenemos la primera de las dificultades con la que nos encontramos. Ello se agrava si tenemos presente el poco esfuerzo y constancia que tienen a la hora de realizar tareas y la poca motivación para desarrollar métodos de deducción y de razonamiento que propicien el desarrollo de su educación.

2. El segundo de los conflictos con el que nos encontramos, motivado también por el primero mencionado, es la falta de atención a las explicaciones. Falta de atención no sólo debido a la falta de motivación sino también a la falta de práctica para conseguir concentrarse. La dispersión de la que antes hablábamos, hace que tengan una falta de

concentración y se distraigan con gran facilidad. A ello se añade una falta de programación y reflexión fruto de la desorganización en la que viven. La falta de práctica en estas actividades les hace imposible llevarlas a la práctica.

3. La tercera de las dificultades estaría relacionada con la falta de dedicación al estudio. Son personas poco sacrificadas, poco acostumbradas a sufrir para conseguir algo; no están, por tanto, dispuestos a luchar por conseguir un fin. A ello se le debe acompañar una bajísima dedicación a actividades creativas (apenas leen, ni escriben), y una dedicación casi exclusiva a la televisión y al juego de ordenador. Producto también de la anteriormente citada baja valoración del esfuerzo personal. Es más importante para ellos no realizar tareas, puesto que a su juicio no les van a repercutir en nada beneficioso, al menos a corto plazo.

4. La cuarta de las dificultades relacionadas es la apatía que muestran, fruto de su minusvaloración; a veces se empeñan en decir que no sirven para nada. No reconocen sus capacidades. Y por tanto no tienen ninguna necesidad de desarrollarlas. Sus conocimientos están asentados en bases de conocimientos muy estrechas y de poco peso y en algunos casos presentan lagunas en sus aprendizajes. Con ellos queremos decir que tienen sus conocimientos muy ligeramente asimilados que dificultan que puedan desarrollar otras capacidades. Todo ello se traduce en un gran pesimismo, que les hace creer que pueden menos de lo que en realidad pueden. Otra de las consecuencias que tienen es el miedo al ridículo que les provoca el peso de la opinión de sus compañeros, lo que les hace ocultar sus capacidades.

5. El quinto de los motivos que dificulta el desarrollo de sus capacidades es la falta de motivación exterior que tienen, de ayuda en casa, de empuje, llegando, incluso en algunos casos, a tener una situación familiar negativa.

6. La última de las dificultades que vamos a citar va a ser la necesidad que los jóvenes tienen de diferenciar lo que está bien de lo que está mal, y no de juzgar a su beneficio los acontecimientos, buscando únicamente el placer inmediato. Lo importante para ellos es el aquí y el ahora. Ello se traduce también en una falta del sentido del deber y de la responsabilidad. El camino hacia el desarrollo personal es muy dificultoso para ellos pues para desarrollar capacidades hay que estar dispuestos a arriesgarse y cometer errores y nuestros jóvenes tienen mucho miedo a equivocarse.

Dificultades a la hora de asumir valores

Agrupamos ahora en tres grandes grupos las dificultades que van a encontrar para asumir los valores en los que educamos:

1. La carencia de valores morales y éticos que se asientan en la sociedad actual, son los que nuestros alumnos perciben en casa, calle, televisión, cine, etc... Esos medios están asentados en valores que son básicamente materiales, hedonistas y evasivos, que son, como decíamos, los contravalores con los que educa la sociedad. Si a eso añadimos la inseguridad personal a la hora de asumir un nuevo tipo de valor que los pueda calificar como “bichos raros”, y la gran diversidad de propuestas y el relativismo social, además de la influencia de la publicidad y la sociedad de consumo que genera unos modelos de conducta, ocio, vestimenta y diversión que afectan a la libre elección, completarían este primer grupo de dificultades. Por tanto la educación en valores que pretendemos dar choca con otros valores que llegan desde los medios de comunicación social más fuerte, pues

están apoyados por otros elementos, o personajes de renombre social y que presumiblemente tienen mayor aceptación entre los miembros de la sociedad y ello dificulta el desarrollo de esos valores en los que educamos.

2. La falta de modelos claros de identificación, el ejemplo de personas convencidas, es otra de las dificultades con la que los jóvenes se encuentran. Ya decíamos que los jóvenes son muy sensibles a las incoherencias con las que se encuentran y este es un claro ejemplo de ello. Les llegan modelos distintos de su casa, del colegio y de los amigos y les produce una gran contradicción que no se ve claramente respaldada por ninguno de los tres colectivos citados. Les hemos preparado una sociedad cuyo único valor es conseguir bienestar (dinero) y disfrutarlo y al mismo tiempo les exigimos un compromiso y responsabilidad que los adultos no vivimos. Están desorientados.

3. La gran dificultad final va a ser el esfuerzo que supone ir contracorriente. Les cuesta mucho llevarlos a la práctica porque tienden, en cada momento, a lo cómodo y a lo socialmente por su grupo aceptado. Rechazan la imposición y cuestionan las prohibiciones y plantean muchas preguntas antes de aceptar una norma por miedo a la injusticia. Va acompañado ello por un rechazo, a priori de los valores propuestos y transmitidos por los mayores produciendo un intento de ruptura contra lo heredado, pensando que los valores también deben evaluar y los valores de antes ya están caducos. Confunden los valores y piensan que los suyos son los correctos, los propuestos por los demás no. Confían muy poco en las orientaciones y prefieren seguir su instinto a la hora de crearse una escala de valores

Estrategias que me ayudan a resolver estas dificultades

A continuación quisimos preguntar a los profesores por las estrategias que ellos pensaban que mejor podían resolver esas dificultades y surgieron 18 estrategias diferentes:

1. Dialogar con ellos y hacer que se sientan importantes y queridos.
2. Respetarles y sentir la necesidad de conocerlos mejor para ayudarles.
3. Ayudarles a distinguir lo bueno de lo malo, generando interrogantes, presentándoles ideales para la vida adulta, modelos, héroes, etc... que posibiliten la corrección y el crecimiento.
4. Comprensión y empatía: ponernos en su lugar para conseguir una proximidad que actualmente no existe, apoyándolos para reforzar su autoestima y su autonomía. Consiguiendo ser cercanos y preocuparnos por sus problemas, dándoles pistas para solucionarlos
5. Querernos y demostrarles ese cariño, manteniendo una atención personalizada, unos contactos personales basadas en el respeto y autenticidad que provoquen una relación y que creen unas vías de comunicación,.
6. Ser fuertes y flexibles a la vez, sin mostrar incoherencia en nuestros actos y en nuestras palabras. Y a la vez crear un ámbito donde ellos puedan participar con su iniciativa y opinión.
7. Despertarles el interés por conocer el mundo que les rodea para que se sientan a gusto con él y que ello conlleve una formación de su sentido crítico.
8. Ayudarles a asumir su propio compromiso según sus capacidades, valorándoles públicamente el esfuerzo y las actividades comprometidas realizadas. El reconocimiento y la potencialización de los logros personales conseguidos ayudará a que crezcan en confianza en sí mismos.

9. Presentar un mundo más allá de los sentidos, que puedan descubrir con su mente, se les puede presentar como una estrategia atractiva.

10. Realizar proyectos que permitan adquirir hábitos de salud, higiene y socialización (prevención a toxicomanías, importancia del ocio y tiempo libre, actividades extraescolares...), además de llevar adelante programas de autoestima y educación afectivo-sexual.

11. Técnicas de estudio, de investigación, planificación y elaboración de trabajos.

12. Orientación vocacional y profesional que implique la continua situación de toma de decisiones.

13. Crear en el aula un clima de relación, respeto, tolerancia, servicio, solidaridad, fraternidad...

14. Valoración, por una parte de la justificación de sus respuestas y por otra de la presentación de sus tareas y trabajos, reconociendo también el esmero de su labor y buen hacer...

15. Dedicar tiempo para decidir con ellos la organización de las clases, material, evaluación...Darles importancia y dejarles ser los protagonistas de su educación.

16. Trabajar junto a los padres, aunando fuerzas que multipliquen la exigencia y faciliten el trabajo.

17. Intentando educar para la libertad que es positivo ejercicio de autonomía, que es capacidad de opción, capacidad para que cada ser humano pueda diseñar su propia trayectoria vital y su propio horizonte de felicidad.

18. La herramienta fundamental es la reflexión sobre cada alumno, tratar de llegar a él con pequeñas cosas que se pueden hacer en el aula, preguntarle como le va y sugerirle que introduzca algún cambio para mejorar, animarle a que lo puede conseguir, tratando de transmitirle que él es importante y que puede contar con los educadores; convencerle de la importancia que para él tiene la educación en este momento y en todo momento. Que piense que trabaja para él y para su futuro.

Después de estas conclusiones pensamos que con los resultados de estas evaluaciones deberíamos hacer algo. Quizás sean conclusiones muy generales, pero como nombrábamos al principio, puede recordarnos hacia donde debe ir dirigida la educación para solventar y mejorar esas dificultades que antes comentábamos. Son pues las conclusiones a las que llegamos de lo QUE DEBERIAMOS HACER (A modo de sugerencia):

1. *Hablar con ellos y no simplemente a ellos.*

Mirarlos a los ojos, escucharlos, respetarlos, ayudarles a ser ellos mismos. Dejar que ellos también nos enseñen los sentidos de valores como comprensión e ingenuidad.

2. *Vivir los valores que queremos enseñar*

Respetarlos, defenderlos, tratar de encarnarlos, luchar contra nuestras torpezas, faltas, antivalores y dejarnos corregir.

3. *Estar convencidos de que todos tenemos limitaciones y nos equivocamos*

Que no siempre estamos serenos y tranquilos y que en ocasiones perdemos la compostura, que también tenemos preferencias y prejuicios, que escondemos nuestros verdaderos sentimientos en muchos casos y que no siempre creamos a nuestro alrededor un clima estimulante, libre, tranquilo y ordenado.

4. *Que aunque lo hacemos mal, a veces queremos actuar mejor, por eso:*

a) Debemos escuchar en lugar de des-oir. Cuando tu alumno habla, escúchale, no estes pensando en lo que vas a decirle a continuación.

- b) Respetar, en lugar de instrumentalizar. Evita sonsacar, disimular, fingir. No compadezcas, ni relativices su problema.
- c) Con- vence, en lugar de imponer.

La autoridad no es ser duro, impositivo y agresivo para convencer de nuestra supremacía. Si vamos a los jóvenes de esta manera nos pueden contestar igual y a la defensiva. Podemos mandarlos callar, pero ello no va a implicar que los hayamos convencido. Cuando nuestros alumnos aceptan la imposición, le sometemos, le inferiorizamos y con ellos le hacemos inseguros emocionalmente y dependientes (también agresivos y vengativos). Amenazar, gritar, culpabilizar,... sólo logra resultados contrarios a los propósitos: miedo, ira, sacar de juicio...

- d) Exige sin regañar ni moralizar.

El regaño suele hacerse cuando uno está enojado y en esos momentos se tiende a exagerar el mensaje y a lastimar. No moralices, no es bueno abusar del verbo “deber”, y tenerlo continuamente en la boca y menos en el corazón.

Nuestros alumnos no sacan ningún provecho de nuestros sermones. Una persona regañada con frecuencia se volverá insensible al regaño y aceptará que “no tiene solución”. Se sentirá tonto, inútil, malo...

Debemos centrarles en lo positivo. Las quejas encaminadas a que actúe mejor, las peticiones para que haga o deje de hacer algo para que todo salga mejor son positivas. Manda el mensaje incentivando, animando... en vez de dar una “charla”, da “ejemplo” de lo que se quiere promover, de lo que se pretende que aprenda. En vez de sermonear, haz preguntas que ayuden a llegar a la conclusión que se quiere que la otra persona llegue.

Para ello sería recomendable:

- Calmarse antes de hablar
- Analizar cuando, como y donde vamos a dar el mensaje
- Evaluar el coste y beneficio del mensaje que pretendamos enviar (pero que no sea peor el remedio que la enfermedad)
- Si nos hemos equivocado pedir perdón, manifestando a la vez la fuerza del cariño incondicional.

- e) Premia en lugar de castigar

No compares, las comparaciones son odiosas y producen odio e infelicidad. Fomenta premios, sin humillar a otros, sin suscitar envidias.

Quiere a cada uno como es, incondicionalmente y ayuda a cada uno según su necesidad.

- f) Domínate, en lugar de dejarte llevar por tus sentimientos.

No dramatizar. A veces, primero somos severos con amenazas y castigos; luego, si fracasamos, nos volvemos amables, y sólo, al no conseguir nada, razonamos.

g) Fomenta el encuentro en lugar de ignorarlo. La indiferencia y el silencio hieren y el distanciamiento hace que no se sientan queridos. Por tanto, cuando cometa una falta lo mejor es hablar con él, cuando haga algo que no entendamos es pedir explicaciones. Es importante encontrar momentos para compartir mi tiempo con el de mis alumnos dejando que también sean ellos los que compartan sus preocupaciones con nosotros.

- d) Darles mensajes de esperanza que fomenten su autoestima y deseos de mejorar: “espero algo de ti”.

En conclusión, pensamos que la evaluación es necesaria para educar, que la evaluación inicial nos va a decir que camino debemos tomar los educadores con nuestros

alumnos. Y que va a ser la solución a una queja muchas veces escuchadas por parte de los profesores como ha sido el análisis de grupos o alumnos que si bien a nivel de conocimientos, procedimientos y actitud con las asignaturas ha sido positiva, su proceso de aprendizaje no ha ayudado al funcionamiento de la clase. Con esta evaluación hemos querido buscar soluciones para paliar esta queja y las hemos obtenido: Es necesario educar, pero también es necesario motivar y ayudar al alumno a conseguir esos objetivos, y para ello será necesario saber cuales son sus características.